

CORREO DE XEREZ,
DEL DOMINGO 4 DE MAYO
DE 1800.



CARTA, RESPUESTA SOBRE
LOS ENERGUMENOS.

Nadie puede dudar que hay endiablad^{os} ò energúmenos, y que los cuerpos de los pocos verdaderos que hay, son atormentados y movidos por el Diablo; el que por poder propio de naturaleza de espíritu, no puede mover ni atormentar algun cuerpo, á no ser que Dios se lo mande, y sea así su voluntad, que entre en alguna criatura, ò bien para castigarla, ò para exercitarla; sea por posesion, sea por obcesion. Consta del Evangelio que el Diablo quería entrar en el cuerpo de los cerdos; pero tambien consta que

tenia poder para ello ; consiguientemente , que se estaba sin lograrlo ; no obstante que este es un poder naturalísimo à su ser de espíritu , que es penetrarse en todo cuerpo , pidió permiso á Christo , y no comoquiera , sino vocalmente por medio de palabras , para que constase à todos. Diole nuestro Salvador la licencia , ó poder para que entrase en el rebaño de los cerdos ; pero debe saberse , que este permiso fue una expresa voluntad del Señor ; para que se siguiese la muerte de aquellos animales ; castigando el Señor de este modo à los Gerazenos , dueños del rebaño , el vicio de avaricia de que estaban dominados , como escribe Calmet ; y la transgresion del precepto que tenían los Judios de no comer de esta carne , violado por los de aquella Ciudad , como dice Ruperto.

Y así no hay que dudar , y consta con certeza infalible , que hubo energúmenos en tiempo de Christo y los Apóstoles. Que los hubo , y que los hay despues acá , se infiere de los Exórcismos que la Iglesia tiene aprobados para el intento de curarlos : siendo totalmente increyble , que recetase un remedio , el qual , por falta de la dolencia , nunca habia de tener uso. Consta de historias muy autorizadas que algunos Santos curaron à varios energú-

menos: mas en esta materia solo se puede dudar sobre si son tantos, quantos se tienen por tales: el desengaño sobre este asunto, es de gravísima importancia.

El vulgo, en cuya clase deben comprehenderse muchos Ecclesiasticos indiscretos, casi generalmente tiene por verdaderos energúmenos, quantos hacen la representacion de tales; y así los hombres de mas advertencia, conocen que son muchos los fingidos, y pocos los verdaderos: ahora pues; y como se distinguiran estos de aquellos? de que señales nos valdremos para proceder con conocimiento en esta materia? no hay que valerse de otras que las que el Ritual Romano propone como tales: *hablar idioma ignorado con muchas palabras, ó entender al que le habla: manifestar cosas ocultas, y distantes; mostrar fuerzas superiores á las naturales, y otras cosas de este genero.*

En virtud, pues, de esta doctrina; no será un fatuo el que crea á una muger endemoniada, por que hace quatro gestos desusados; porque grita en la Iglesia; porque responde á esta ú á otras preguntas latinas vulgarizadas entre los Exórcistas.

Para proceder en esta materia con conocimiento y discrecion, no hay que valerse de otro medio como he dicho para el exámen,

que de los capítulos del Ritual Romano: dice primero, que el Energúmeno debe hablar algún idioma ignorado, y que no basta una ú otra clausula del idioma extraño, sino debe hablar con bastante extencion, ó muchas palabras seguidas, *pluribus verbis*, y por tanto no es verdadero Energúmeno aquel que responda á una ó dos palabras, pues tal vez puede tenerlas estudiadas. El Exorcista mandele usando de la potestad que tiene, que hable latin, pero que sea al propósito, y en la materia que le toque qualquiera de los circunstancias que entienden este idioma.

Dice despues el Ritual, que el Energúmeno debe manifestar cosas ocultas ó distantes: esta señal pide observarse con mucha precaucion: puede muy bien el Energúmeno revelar alguna cosa ó culta, por habersela manifestado algún interesado en el engaño: se debe reflexionar, que muchas cosas al parecer ocultísimas llegan á saberse por medios aunque naturales, totalmente inopinados. Un confidente infiel, una rendija no observada, un papel abandonado por descuido, mil especies de indicios, que no advierte el mismo que los dá, descubren no solo lo que se hace en el aposento, mas aun quanto pasa dentro del Almay. La tercera señal de posesion, es quando las

77
fuerzas del Energúmeno son superiores á las naturales; con poca reflexion se puede discernir: por exemplo si una muger levanta, ò carga algun peso de treinta ò quarenta arrobas, sin duda se debe atribuir este exfuerzo á causa preternatural; como si un Energúmeno subiese de un princo desde la calle al techo de un edificio bastantemente lato.

Estas son las señales de verdadera posesion que nos dice el Ritual Romano; mas nos da á entender que hay otras, quando termina *et il genus alia*: y aun que no las expresa, pondremos algunas que inducen certeza moral, y aun fisica de que el Demonio es quien obra: si uno acostado en una grande y viva hoguera, saliese sin quemarse aun la ropa: si otro sin estudio alguno hablase con propiedad y extension en materias de varias ciencias; si se transfigurase alguno en varias formas de irracionales: sin duda, todo esto no podia depender de causa natural; y de estas y otras equivalentes señas hablará el Ritual Romano quando dice: *et alia hujusmodi*.

Hay otras muy inciertas, y equívocas: quales son las enfermedades extraordinarias, las que muchas veces se tienen por señas de maleficio, ò posesion: de esto tienen la culpa, á veces, los Médicos indoctos, que no conociendo el

78
mal, y admirados de sus síntomas que no han visto, ò tenido noticia, echan la culpa al diablo, y mandan, recurran à los exòrcismos: en las observaciones de Schenckio se hallan muchas enfermedades extraordinarias, y en la historia de la Academia Real de las Ciencias, sin que aquellos Doctos Acadèmicos atribuyesen jamas á maleficio tales extraños afectos.

Son señales muy falibles, y aun despreciables, las que observan los Exòrcistas en los Energúmenos fingidos, quando se estremecen, conturban y procuran huir de la Cruz, ó qualquiera otra cosa sagrada, y aun al ver el Exòrcista: quien no vé que haràn todo esto los que se fingen tales para persuadir con estas acciones que realmente estan poseidos: como la resistencia à lo que manda la Ley de Dios à recibir los Santos Sacramentos y executar otras acciones piadosas.

Se necesita pues de una exáctísima vigilancia; porque especialmente habiendo gente de concierto, caben innumerables artificios, con que se alucine el mas entendido pueden unos ir al partir las limosnas que el Energúmeno grangea, otro si el sugeto de la ficcion es muger por este medio le procuren la libertad, que necesitan para ser incontinentes con ella, y otros, que por varios fines particulares pueden concurrir.

Concluyo , pues , mi instruccion , para que
Doña Catalina Bellica , el Sacerdote de Misa,
el Señor de la peluca y su encosturera se im-
pongan y sepan si está , ò no , endemoniada
esa probecita ; en la inteligencia cierta , que
infero por el informe de su carta , ó que es
un afecto hystérico lo que padece , ó que to-
do es patraña y fingimiento , de que se vale
para lograr sus fines particulares. = De mi es-
tudio , 3 de Abril de 1800. = El Editor.

FABULA

A cierto amigo , en Enero
le sucedió la desgracia
de haber de hacer á los barbos
una visita impensada :

Cayó al río , mala hora !
en donde tragó mas agua ,
que puede un esquilador
beber vino en dos semanas.

Acuden á la rivera
muchas gentes asustadas ,
ofreciendo socorrerle
en desventura tamaña :

Pero el hombre , muy sereno
les dixo : Señores , gracias ,

no cay, que vine adrede
 á bañarme esta mañana.
 ¡Por Enero! por Enero
 miren que cosa tan rara!
 de gustos nada hay escrito,
 y pues es mi gusto, basta.
 Pero, ¿nada Usted vestido?
 vaya, de poco se espantan,
 cierto, que la admiracion
 es hija de la ignorancia.

¿El saber guardar la ropa
 no es del bañador la gala?
 pues metiendome con ella,
 ¡miren si estará guardada!

En fin, el gran majadero,
 por ocultar su desgracia
 se bañó, con tanta flema
 que fue baldado à su casa.

APLICACION.

Hay cierta casta de tontos,
 de ventolera tan alta,
 que se dexarán morir
 por no confesar su falta.